



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DIICANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.017

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

SABADO 23 DE MARZO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

AVISO AL COMERCIO

El único Representante de la LEGIA JABONOSA marca MIRABET, en las provincias de Murcia y Albacete es:

D. CLARO VILLAR POLO
ANGEL 1, PRINCIPAL
CARTAGENA.

PARA HUERTAS Y JARDINES.

PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadores, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, tapones para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el material es de acero y los precios son extraordinariamente económicos.

DESDE MADRID

Sr. Director:

Muy señor mío: A veces un individuo, en buena salud, por exceso de cualquier especie, llega a una situación nerviosa de tal naturaleza, que los remedios indicados y heroicos pueden resultar contraproducentes, porque precipitando el sistema nervioso, ya muy excitado, el que está neurótico puede llegar al *delirium tremens*.

Y como en medicina, como en muchas ciencias morales y políticas, aunque la prudencia no sea siempre la justicia, es aquella virtud sistémica del instinto de conservación en todas sus manifestaciones, hay enfermos graves que, contra las prescripciones de la terapéutica, para aliviarse solo necesitan emolientes.

En el estado á que todo linaje de pasiones nos ha traído la opinión, el país, todos los grandes intereses, lo primero que necesitan es tranquilizarse. El que en un sentido ó en otro enciende las pasiones no es patriota, y yo, que tanto vengo hablando de serenidad de juicio, no sería lógico conmigo mismo si si quiera me ocupara en esta carta, de aumentar el desasosiego con noticias que no tienen muchas veces más base que el que se tiene, se desea ó se conjetura.

Del «Reina Regente», de esa gran desgracia nacional, que algunos dan ya por inevitable, poco he de decir á ustedes.

Los hechos, los hechos tan dolorosos como este, vienen á darme la razón.

Recordarán ustedes que he dicho muchas veces que el verbo prever no es español.

Si resulta que el «Reina Regente» llevaba una artillería superior

en peso á la resistencia del barco; si se prueba que ha habido en el presupuesto una partida para volar los bajos de «Aceitera», tumba de tanto buque; si se demuestra que el crucero no llevaba la necesaria dotación de carbón, habrá que convenir, en que es triste cosa nuestra administración y la forma superficial, ligera y leve con que aquí se hace todo.

No hay ningún español que esté contento con su suerte. Todos se creen postergados. Los ministros creen que deben formar situación, los subsecretarios aspiran á ministros, los directores creen deben ser Consejeros de Estado, y así, en escala gradual, hasta el mismo ordenanza de la última Dirección que cree saber mucho más que el segundo jefe.

De aquí que como todos los que hacen algo en la administración se consideran postergados ó interinos, como no están satisfechos del cargo que ocupan, todo lo hacen de mala manera y con cierto espíritu festivo, como aquél que llamado á grandes destinos por la Providencia, se ve obligado por la suerte á faenas inferiores á sus méritos.

Al revés de lo que ocurre en Francia.

El barrendero, que por la mañana limpia el *boulevard*, cree estar cumpliendo una gran función social. Está orgulloso de su estado y barre con minuciosidad y con guantes.

Aquí, cuando hay que hacer algo que interesa, cuando no se trata de personal ó de cabildos políticos se llenan la boca nuestros administradores, de decir: «hay que hacer esto», «hay que ocuparse de lo otro» y usando una frase muy en boga en Castilla, «por la calle de mañana, se va á la plaza de nunca».

Y esto ocurre en todo.

Desde las impresiones tan graves como las que pueden haber dado origen á la pérdida del «Reina Regente», hasta el hecho repetidísimo de no colocar nunca un farol cuando en la calle hay una zanja, hasta el día siguiente al en que se cae un vecino ó se destroza un coche.

Cuando se inauguró la nueva Plaza de Toros, la *vispera*, se acordaron de que todo estaba listo y de que no habían hecho camino para llegar desde la carretera hasta la plaza; cuando se edificó el ministerio de la Gobernación se olvidó hacer la escalera, y así en todo, se observa de antiguo en nuestro país una falta de primor y de cuidado para hacer las cosas, que en la esfera administrativa se traduce por grandes contrariedades y desgracias y en la doméstica, porque ape-

nas hay casa española en que los tubos no estén ahumados, y los platos todos desportillados, porque el que frigia tiene tanto cuidado como el que administra.

Todos los pueblos civilizados se dedican á hacer capital, España á derrocharlo, y tan es esto cierto, que hemos inventado un verbo curiosísimo.

Decimos tal cosa se ha roto, como si se rompiera ella sola, y en lugar de decir romper, decimos romperse, como morir, o como reirse, es decir, como si la acción del verbo la ejecutara el sujeto que la sufre.

Un escritor, cuyo mérito ha pasado casi desconocido en España, D. Melitón Martín, en su «Memoria sobre el trabajo nacional», hace una observación muy curiosa.

«¿Conocen ustedes—dice—algún pueblo donde constituya un entretenimiento el coger un bastón á guisa de taco de billar, y dargolpecitos con la contera en las aristas que forman los ángulos de los tabiques, para arrancar pedacitos de pared?»

Yo añadiría: ¿Hay algún relieve sano en las catedrales de España? ¿Conocen Uds. alguna estatua cuya nariz no sirva de punto de mira á las pedradas de los chicos? ¿Hay algún compartimiento de ferrocarril—hablo de los de 1.ª—que no esté escupido por dentro y los cristales arañados con los brillantes que adornan la mano de la buena sociedad?»

¿Han visto Uds. algún carruaje de 3.ª que no tenga suprimidas algunas letras del letrero que dice 12 asientos para que resulte así 12 años?

Estas trivialidades demuestran el espíritu de los pueblos.

Un inglés va por un camino, ve un arbol joven desgajado, y lo coloca y lo ata con una cinta; un español lo acaba de arrancar, y si es aprendiz de cacique, se lo lleva á su casa para la chimenea.

¿Somos, por esto, peores que otro pueblo?

No, pero somos más descuidados y los que por espacio de muchos siglos lo hemos esperado todo del milagro, algún tiempo después hemos vivido de la sopa del convento y hoy la lotería y la carta de recomendación son nuestros grandes recursos.

Y perdonen Uds. que haya vuelto á filosofar, á pesar de mis protestas de no hacerlo.

Constantemente sostengo la necesidad de defender el criterio español contra el criterio extranjero. Sé que el valor intrínseco de nuestro país es superior al de otros, pero creo que no es este un motivo para sostener que somos más previsores que otros pueblos, y ya les he dicho á Uds. en otra ocasión, que al país hay que decirle la verdad y que sostener que un cojo tiene grandes condiciones de andarín, y un jorobado de elegante caballista, más tiene aspecto de pulla que de alabanza; en cambio, á lo que entiendo que lo merece, se la prodigo sin ambages.

En literatura en los últimos años se han producido libros que en

Francia hubieran alborotado y nuestro mismo teatro, como demuestra Sánchez Pérez en el libro *España en fin de siglo*, nada tiene que envidiar al teatro francés.

Hasta en el sport marchamos rápidamente: ya se va convenciendo el público de que la bicicleta no es ridícula, de que constituye un ejercicio higiénico de primer orden y de que es un instrumento de trabajo sumamente útil como todo lo que economiza fatiga y tiempo.

El gran Echegaray ha sido nombrado Presidente de la Sociedad de ciclistas de España.

El telégrafo anticipará á Uds. noticias políticas, de eso que yo llamo política menuda, y que hoy tiene gran trascendencia. De Cuba, no por telégrafo, sino por cartas recibidas, puedo afirmar que la insurrección podrá ser molesta, muy molesta, pero no peligrosa para la unidad de la patria, que es el ideal por el que todos debemos sacrificarnos; han llegado á Madrid y si de muy obsequiados Casero y Ladevese; la alianza franco-rusa de que tantas veces se ha hablado, es hoy un hecho; Italia continúa en una situación financiera verdaderamente imposible; el Foreign office, más previsora que los gobiernos latinos, ha pasado una circular á todos los gabinetes á propósito de la fiesta del 1.º de Mayo; el nuevo Presidente de la República francesa, con sus preferencias á los Comerciantes, está siendo en París objeto de grandes alabanzas; mientras tanto Alemania que, como he dicho muchas veces no puede soportar su presupuesto de guerra, buscará ocasión de que, si ésta ha de ocurrir, comience en el próximo verano. El imperio teutónico ó pelea ó desarma; no es posible que continúe así.

Ayer comenzó el buen tiempo, los conciertos se animan, se habla de la venida de compañías extranjeras, hay ya quien piensa en los toros y Madrid empieza á olfatear la época de las lilas á que tan aficionados somos los españoles; quedando yo de Uds. afectísimo y atento s. s. q. b. s. m.

GARCI-FERNANDEZ.

Crónica internacional.

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

No sin razón al comienzo del conflicto chino y japonés, veíamos en el una amenaza para la insegura tranquilidad de la vieja Europa; pero los hechos demuestran en parte los augurios. Inglaterra oponiéndose á que ninguna nación adquiriera territorios del celeste Imperio; Rusia ansiándolos, y Francia prestándola su concurso, revela algo así como ligeras asperezas entre los gabinetes de Londres y San Petersburgo ayudado en su demanda por el de París; pero que no tardarán en trocarse en disgustos graves si antes no se pone remedio á la ambición é intrasigencias de unos y otros, cosa algo difícil y á esto se añade que el gobierno del Mikado no acepta las soluciones del moscovita, cuyo interés ve con poco agrado.

China y Rusia tienen á lo que parece celebrado un contrato secreto por el cual se obliga el primero á ceder buena parte de la Manchuria, que le exige la segunda como pago por su intercesión

para que sea concertada la paz con las condiciones propuestas por el gobierno y sostenidas cerca de los ministros del Mikado por el embajador Sr. Hsu ó Chang; pero los japoneses, que por sus continuas ventajas sobre los chinos, ganadas en el campo de batalla, no están en el caso de aceptar, sino de imponer, no quieren tales proposiciones.

Ellos pretenden de sus enemigos que les cedan toda la Manchuria y las islas adyacentes, á mas de darle una fuerte indemnización de guerra, no transigiendo de modo alguno con el cambio que le ofrece permear la región citada por la isla Formosa y otras.

Mientras existen estas discusiones de gobierno á gobierno, el japonés envía un destacamento valioso, según las últimas noticias, para que desembarcando entre Tam-Sui y Ke-Sung, puntos preclaudisimos de la costa Norte de la Formosa, puedan adquirirla por derecho de conquista y quitar á la China ocasión de brindarle con lo que ya es suyo, circunstancia que haría mas imposible la cuestión de cesiones.

En tal estado de cosas nadie se pudiera decir, pero siendo todo aventura do hasta que haya noticias más exactas, nos limitaremos á consignar lo que tenemos dicho, es decir, que estos sucesos tienen mucha importancia para los europeos, pues quizá sea una especie de preludio ó alerta para que estemos próximos á las contingencias de una guerra terrible no difícil de surgir.

Madrid 21 Marzo 1895.

CH BOPHEN.

CRONICA ARTISTICA

DE

«El Anfiteatro»

(Centro de autores y compositoras de Madrid)

Fecunda, como pocas, en acontecimientos teatrales, ha sido la primera quincena de Marzo.

Con objeto de dar cuenta á nuestros lectores queridos de provincias, del último acontecimiento, del estreno de la ópera «La Dolores», hemos retrasado la publicación de nuestra Revista quincenal.

Creemos que han de perdonarnos este retraso en gracia de la buena intención.

Y ahora vamos con la interminable lista de los estrenos.

Hemos salido casi á estrepito por día. Si no en calidad, lo que es cuanto á cantidad no podemos quejarnos.

Y váyase lo uno por lo otro.

Rompí la marcha «El cura del Regimiento» en el Teatro Elava, original el libro del Sr. Sánchez Pastor y la música del aplaudido é incansable maestro Chapi.

Éxito muy discutido en la prensa, ha llegado hasta los estrados del Juzgado municipal, por la querrela entablada por el autor contra ciertas apreciaciones de un crítico; hubo allí avenencia, la obra sigue aplaudiéndose, figurará mucho tiempo en los carteles, *et voilà tout*.

Un éxito franco, leal, de buena ley, ha obtenido en el favorecido y popular Teatro Romea, la parodia del último drama del eximio autor don José Echegaray, «Mancha que limpia», titulada «Mancha, limpia... y de esplendor», escrita con singular gracia y en correctísimos versos por el especialista—dignísimo así—en esta clase de obras, Gabriel Merino.

Hay parodia para rato y reñorrá todos los escenarios de España cosechando aplausos y aumentando la cuenta del trimestre del afortunado autor.

«El Señor de Villa-Humbroso» estrenado en el mismo Teatro, no agotó á los señores.